

AMPARO promovido ante el Juzgado 1º de Distrito de México, por el C. Francisco Salcedo, D.ª Simona Céspedes y otras Sras., contra el ayuntamiento de esta ciudad que enajenó la casa núm. 14 de la calle de las Moras.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. juez:

El Promotor dice: que algunas personas de las que habitaban la casa núm. 14 de las Moras que suscribieron el escrito de fojas primera, interpusieron el presente recurso de amparo, quejándose de que el ayuntamiento había vendido la finca á los CC. José y Mariano Brito, dando lugar á que se les hubiera obligado á mudarse con infraccion de la garantía que les concede el art. 27 de la Constitución.

Seguido el juicio por todos sus trámites, presentaron original la escritura en que el obispo D. Andrés Ambrosio de Llanos y Valdez hizo donacion de la finca para que la habitaran pobres que no tuvieran con qué pagar renta, nombrando patron de la obra pia al cura de Santa Catarina, y una informacion para comprobar que han habitado la finca, que tenia el destino indicado y que fué donada con ese fin.

Dos cuestiones surgen en este juicio: una, si tienen personalidad las reclamantes para interponer el recurso; otra, si el ayuntamiento ha obrado legalmente adjudicando la finca; esta debiera tratarse resolviendo favorablemente la primera.

Es un hecho que la finca fué donada por el obispo Llanos para que la habitaran los pobres sin renta; mas los que eran admitidos en la casa no entraban á ella bajo algun contrato ni iban á adquirir ningun derecho, pues la habitacion era gratuita y á voluntad enteramente del cura de Santa Catarina y mas tarde del ayuntamiento. La propiedad supone título directo, y ¿cuál tienen los desvalidos reclamantes? ¿todos ó algunos pue-

den, si quieren, alegar que la habitacion la tienen á su nombre y á perpetuidad ó por tiempo determinado? Admitido ese derecho no puede reputarse propiedad, y no siéndolo, no cabe la aplicacion del art. 27 de la Constitución.

La personalidad solo pudiera admitirse en contienda judicial por la parte del obispo, pues siendo el ayuntamiento quien tenia el patronato, ha usado de sus atribuciones, conformándose ó contrariando el espíritu del testador, pero obrando legalmente al adjudicar la finca.

La segunda cuestion no deberia ventilarse resuelta negativamente la primera; mas como existe agregado el expediente que siguió el ayuntamiento para adjudicar la finca, puesto en tela de juicio, no es inoportuno su exámen. Dictadas las leyes de reforma, y establecida una direccion de beneficencia para administrar los bienes de beneficencia; clasificados en esta categoría los donados por el señor obispo Llanos, la casa núm. 14 de la calle de las Moras procedió á recogerla, defendiéndola el señor cura de Santa Catarina Mártir, que sostenia que debia seguir á su cargo por ser patrono conforme á la fundacion; sometido este punto al gobierno, resolvió con fecha 12 de Abril de 1861, que correspondia á la direccion de beneficencia, y no aparece que el cura de Santa Catarina lo reclamase ni aun con simple protesta, pues ninguna se ha presentado ni consta en el expediente.

Declarado que la finca pertenecia á bienes de beneficencia que administraba la direccion, debia seguir la regla á que estaban sujetos los demas, que fué, extinguida la direccion, quedar á cargo del ayuntamiento. Estando este en la administracion con su carácter de corporacion civil, no podia poseer bienes raíces, y de aquí la necesidad de adjudicarla conservando su valor impuesto á favor de la beneficencia, pues estos bienes no son redimibles. Con difusion no repro-

duzco la historia de la finca y la manera como estaba en poder del ayuntamiento, porque esto consta en el expediente que sigue y corre agregado á los autos en copia certificada, y el cual debe tener á la vista el Juzgado para pronunciar su fallo, no entrando en los pormenores de la adjudicación, porque reconocido que obraba de una manera legal, lo demás es económico y queda sujeto á la responsabilidad que tiene en todos sus actos, y esto mira á la manera cómo efectuara la adjudicación.

Por lo expuesto puede el Juzgado declarar, que no ha sido violada la garantía que otorga el artículo 27 de la Constitución, y que la Justicia federal no ampara ni protege á las personas que habitan la casa núm. 14 de las Moras, contra la adjudicación que de la finca hizo el ayuntamiento de la capital á los CC. José y Mariano Brito.

México, Agosto 22 de 1872.—*Herrera Campos.*

SENTENCIA del C. Juez de Distrito.

México, Setiembre 12 de 1872.—Visto el recurso de amparo interpuesto por el C. Francisco Salcedo, Doña Simona Céspedes, D. Vicente Sotomayor, Doña Carmen Segura, Doña Concepcion Arias, Doña Luisa Moya, Doña Margarita Carrillo, Doña Isabel Bustamante y Doña Atilana Medrano, con motivo de la enajenación que el ayuntamiento de esta ciudad hizo á favor del C. Mariano Brito de la casa núm. 14 de la calle de las Moras; el informe con justificación dado por el mismo cuerpo municipal; la prueba producida por las quejas con el alegato que en su defensa presentó el C. Tomás Sierra y Rosso, y considerando: Primero; que la expresada finca era de la propiedad particular del señor obispo de Nuevo Leon, Doctor D. Ambrosio de

Llanos y Valdez, quien por testamento otorgado en 28 de Setiembre de 1792, dispuso que la habitaran personas pobres, recibiendo este beneficio con el carácter de limosna; y nombró por patronos de esa obra pia al Doctor D. Juan Antonio Bruno, y despues de que este murió al cura párroco de Santa Catarina Mártir; prohibiendo que la casa y sus productos se convirtieran en capellanías, memorias de misas ni alguna otra, aunque para esto se impetrara de la Curia romana, bulas, breves apostólicos ú otros prescriptos, en cuyo caso autorizó al que fuera patrono, para que se alzara con la referida finca, dando á esta y á sus productos el destino piadoso que le pareciese.

Segundo; que por el informe del ayuntamiento (fojas 5, cuaderuo corriente) está probado que el C. Presidente de la República declaró en 12 de Abril de 1861, que el patronato correspondia á la dirección general de los fondos de beneficencia; que sin otro carácter que el de patrono ó administrador, y despues de la cesion de derechos que creyó tener en ella el C. Juan Perez, le fué adjudicada al C. Mariano Brito por acuerdo del cabildo de 8 de Mayo último, otorgándole la correspondiente escritura el 15 de Abril de este año, es decir, casi á los diez de haber solicitado la dirección de beneficencia que se le diese posesion de la casa.

Tercero; que supuesta y reconocida por el ayuntamiento su incapacidad legal para adjudicarla en propiedad ó administrarla, conforme á lo prevenido en el art. 25 de la ley de 25 de Junio de 1856, no pudo transferir el dominio que no tenia en la casa.

Cuarto; que habiendo sido de la propiedad particular del Señor obispo Llanos y Valdez, quien la dejó á beneficio y para socorro de los pobres que careciesen de lo necesario para vivir, con prohibicion de que se convirtiese en ca-

pellanías, memorias de misa, etc. y autorizando en caso contrario, al cura de Santa Catarina Mártir que tenía la administración, para que diese á la casa el destino piadoso que le pareciese, no hay mérito para comprenderla entre los bienes eclesiásticos, bajo cuya denominación se entienden aquellos que se consignan al patrimonio de la Iglesia, y se ponen bajo la autoridad eclesiástica; pero de ninguna manera los que con independencia de ella se consignan á algun objeto piadoso; pues estos, por derecho civil ó canónico se han considerado seculares (Glosa de Gregorio López á la ley 10, tít. 19, part. 6ª y su concordante 16, tít. 5º, lib. 1º de la N. R.), sin embargo de que el objeto de su institución sea religioso, y aun para ejercicio del ministerio eclesiástico (I. Covarrubias, cap. 4º, núm. 4. de sus varias resoluciones, y Gutierrez lib. 3º, Quest. 27, núm. 8, cuestiones prácticas).

Quinto; que clasificada la finca referida entre los bienes destinados á la beneficencia pública, no está comprendida en los efectos del art. 11 de la ley de 12 de Julio de 1859; debió conservarse para el exclusivo fin que mandó el testador, y no pudo dársele otro sin incurrir en responsabilidad, segun el art. 15, ley de 28 de Febrero de 1861.

Sexto; que el Supremo Gobierno, fijando la verdadera inteligencia que debe darse á la ley de 25 de Junio de 1856, en su circular aclaratoria de 6 de Octubre de dicho año, dice: "que aquella habla única y exclusivamente de las fincas que las corporaciones civiles ó eclesiásticas tienen en propiedad ó administración, y que por consiguiente, tratándose de fincas que no se encuentran en uno ú otro caso, debe procederse como si tal ley no existiera; siguiéndose los negocios que se entablen acerca de ellas con entero arreglo al derecho comun;" y este sanciona la inviolabilidad de la última voluntad del hombre, arreglada á la ley,

aun cuando no tenga un objeto tan sagrado como lo es al que se dedicó la casa de que se trata.

Sétimo; que las quejasas habitaban el núm. 14 calle de las Moras, con el justo título que tienen acreditado y en ejercicio del derecho de habitación, del que conforme al art. 27 de la Constitución general no se debió privar sino previos los requisitos que él establece, pues segun Escriche en su Diccionario de Legislacion, palabra "Propiedad", esta es un derecho, y ya sea temporal ó perpetuo, ya adquirido por título oneroso ó lucrativo, forma parte de los bienes y tiene precio y estimacion. Por los fundamentos expuestos, teniendo á la vista lo pedido por el Promotor fiscal y todo lo demás que consta de autos á que en lo necesario me refiero, debía declarar y declarar: que la Justicia de la Union ampara y protege á las quejasas contra el acto que motivó la interposicion de este recurso. Hágase saber esta sentencia que se publicará en el *Diario Oficial* y *Semanario Judicial*, remitiendo las actuaciones á la Corte Suprema de Justicia de la Nacion. El C. juez lo mandó y firmó: doy fé.—José A. Bucheli.—Joaquín Sanchez González.

EJECUTORIA de la Suprema Corte de Justicia.

México, Octubre 14 de 1872.—Visto el juicio de amparo que en 14 de Junio del corriente año promovieron ante el juez 1º interino de Distrito de México, el C. Francisco Salcedo, Doña Simona Céspedes, Doña Vicenta Sotomayor, Doña Carmen Segura, Doña Concepcion Arias, Doña Luisa Moya, Doña Margarita Carrillo, Doña Isabel Bustamante y Doña Atilana Medrano, exponiendo: que estando habitando la casa núm. 14 de la calle de las Moras de esta capital, la cual fué donada en 1792 por el señor

obispo de Nuevo Leon, Doctor D. Andrés Ambrosio Llanos y Valdez, para habitación, sin pagar renta, de personas pobres que no tuvieran con qué hacer ese pago, el Ayuntamiento á cuyo cargo estaba la finca como perteneciente á la Beneficencia, la adjudicó á D. Mariano y D. José Brito, quienes han arrojado de ella á los promoventes, violándose en sus personas con esa enajenación la garantía que les otorga el art. 27 de la Constitución Federal. Visto el informe del Ayuntamiento de México, responsable del acto que se reclama; los documentos y pruebas que se han presentado; el pedimento del Promotor fiscal; el alegato de la parte actora y la sentencia del juez 1º interino de Distrito, con todo lo demas que consta de autos y fué necesario tener presente.

Considerando: que las quejas no tienen propiedad ninguna en la finca de que se trata, pues solo se las permitia vivir gratuitamente y á voluntad, primero del cura de Santa Catarina Mártir, que era el patrono de la obra pia, y despues del Ayuntamiento encargado de la Beneficencia, y que en tal concepto la enajenación que han reclamado no constituye violencia al derecho que deducen invocando la garantía de la propiedad, otorgada por el art. 27 de la Constitución de la República. Con fundamento de la ley de 20 de Enero de 1869, se resuelve lo siguiente: Es de revocarse y se revoca la sentencia que el juez 1º interino de Distrito de México pronunció en esta capital á 12 de Setiembre próximo pasado, y se declara: que la Justicia de la Union no ampara ni protege al C. Salcedo y á las señoras quejasas contra el acto que motivó el presente recurso de amparo.

Devuélvase las actuaciones al Juzgado de que proceden con testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos mexicanos y firmaron.—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*José M. Arteaga.*—*Pedro Ordaz.*—*Ignacio Ramirez.*—*J. M. del Castillo Velasco.*—*M. Anza.*—*Simon Guzman.*—*Luis Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*Luis María Aguilar*, secretario.

Son copias que certifico. México, Octubre 18 de 1872.—*Lic. Agustín Peralta*, oficial mayor.

AMPARO promovido ante el Juzgado de Distrito de Guerrero por los Sres. H. Kastan y Cº contra la disposicion del C. visitador de la renta del papel sellado, por la cual se les manda multar en una cantidad de pesos.

PRDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. juez de Distrito:

El Promotor Fiscal dice: que el Sr. Greguar como visitador de la Aduana subalterna de la renta del papel sellado de este puerto, y cumpliendo con las instrucciones que recibió de la Administración general del ramo, ordenó á aquella que por sí ó por el empleado que comisionase y acompañado del escribiente de la misma visita, Sr. Schafno, procediera á la de todos los establecimientos industriales y comerciales, para asegurarse de que sus libros estaban sellados con arreglo á las leyes. Al practicar la visita en la casa de los Sres H. Kastan y Cº, estos señores se negaron á presentar sus libros, siendo necesario para que lo efectuaran, segun asienta el señor visitador en su informe, que vd. interviniese, auxiliándolo y obsequiando la solicitud verbal que en ese sentido le hizo.